

# Globo Rojo. Revista de los pacientes del Sanatorio Psiquiátrico de Santa Águeda, Mondragón (1982-1999).

## *Globo Rojo. Journal of the patients of Santa Águeda Psychiatric Hospital, Mondragón (1982-1999).*

Óscar Martínez Azumendi. Psiquiatra. Red de Salud Mental de Bizkaia, Osakidetza.

**Resumen:** Desde la aparición en 1837 de la primera publicación periódica producida por los propios enfermos en un hospital psiquiátrico, a los mucho más modernos blogs y talleres de creación literaria, son muy diversas las experiencias que han utilizado la producción escrita de las personas atendidas en una institución psiquiátrica, bien sea hospitalaria o ambulatoria, como forma de tratamiento y ocupación, información a propios y extraños, e incluso de imagen hacia el exterior, bien sea esta con fines publicitarios de la propia institución o más recientemente como forma de lucha contra el estigma de la enfermedad mental. El estudio de este tipo de materiales puede ofrecer una visión complementaria en la reconstrucción histórica del devenir asistencial y opiniones de los pacientes a lo largo de los años.

El objetivo del presente trabajo, tras resumir algunas de las características particulares y objetivos que podemos apreciar en este tipo de publicaciones agrupándolas en diferentes periodos históricos, será esbozar un breve recorrido a lo largo de la pequeña historia de una de esas revistas escritas por pacientes psiquiátricos. El “Globo Rojo” fue una experiencia poco convencional iniciada a principios de la década de los 80 en el Hospital Psiquiátrico de Santa Águeda en Mondragón y que ha tenido cierto eco mediático en diferentes momentos.

**Palabras clave:** Publicaciones de pacientes psiquiátricos. Creatividad y enfermedad mental. Literatura y enfermedad mental. Terapia Ocupacional. Rehabilitación.

**Summary:** From the first appearance in 1837 of a periodical publication produced by the patients in a psychiatric hospital, to the more modern blogs and creative writing workshops, there are multiple experiences that have used the written production of people attended in a mental institution, either inpatient or outpatient, as a form of treatment and occupation, information to locals and foreigners, and even as means of image, whether this could be considered just institutional publicity, or more recently tries to combat the stigma associated to mental illness. The study of these materials can provide additional insight into the historical reconstruction of healthcare trends and views of patients over the years.

The aim of the present work, after summarizing some of the particular characteristics and objectives in this type of publications along different historical periods, will be the outline of a brief history of one of those magazines written by psychiatric patients. The “Globo Rojo” was an unconventional experience that begun in the early 80s at Santa Agueda Psychiatric Hospital in Mondragón (Spain) and the echo received from the media at different times.

**Key words:** Psychiatric patients publications. Creativity and mental illness. Literature and mental illness. Occupational therapy. Rehabilitation.

Desde la aparición de la primera publicación periódica producida por los propios enfermos en un hospital psiquiátrico, a los mucho más modernos blogs y talleres de creación literaria, son muy diversas las experiencias que han utilizado la producción escrita de las personas atendidas en una institución psiquiátrica, bien sea hospitalaria o ambulatoria, como forma de tratamiento y ocupación, información a propios y extraños, e incluso de imagen hacia el exterior, bien sea esta con fines publicitarios de la propia institución o más recientemente como forma de lucha contra el estigma de la enfermedad mental.

En la tabla 1 se resumen las principales características observadas en la evolución de este tipo de publicaciones, cuyo primer número sorprende comprobar que se remonta a un ya muy lejano verano de 1837. Su nacimiento fue debido al entusiasmo de un tal Barbour Badger quien, con experiencia editorial previa, durante su ingreso en el *Hartford Retreat for the Insane* en Connecticut proyectó la edición del semanario *Retreat Gazette*, al que él mismo se refirió como “*algo nuevo bajo el sol*”, ironizando seguidamente “*aunque hay muchos periódicos completamente locos, no conocemos ninguno que lo reconozca*” (1). Desafortunadamente, tal y como suele suceder con este tipo de proyectos dependientes fundamentalmente del entusiasmo y disposición personal, se publicaron solo dos números.

Pocos años después, entre 1842 y 1846, seguiría sus pasos el *Asylum Journal* de Brattleboro, en Vermont, publicación para la que bien pronto se reclamó el honor de ser el primer “*diario de noticias periódico*” publicado en un manicomio, tal y como se señalaba en las primeras memorias del hospital (2). También en este caso su nacimiento fue gracias al afán de un joven paciente, William S. George “*The Crazy Man*”, impresor entonces de 17 años y que con el tiempo llegó a ser un renombrado editor y propietario del *Lansing Republican* de Michigan.

A partir de esas fechas, las publicaciones en lengua inglesa se suceden a ambos lados del Atlántico, alimentadas por los postulados del tratamiento moral que contemplaba las ocupaciones no manuales, tales como la escritura y otras actividades artísticas y deportivas, como una labor más acorde a las clases sociales más altas e ilustradas (pensionistas de pago en las instituciones

de mayor prestigio). Dichas publicaciones, generalmente de contenidos cultos y carácter pedagógico, se imprimieron cuidadosamente con la estética y estilo de las hojas periódicas de la época, para ser distribuidas en el exterior e intercambiadas con otros periódicos y revistas.

Un ejemplo de este tipo de boletines más cercano a nosotros fue *La Razón de la Sin Razón, Revista de Medicina e Higiene Mental redactada, impresa y litografiada por los señores pensionistas del Instituto Manicómico de San Baudilio de Llobregat (Barcelona) y dirigida por el Director del mismo Instituto D. Antonio Pujadas*, publicada a partir de 1865, posiblemente la primera de sus características en la Europa continental y la primera de contenidos psiquiátricos en España (3).

Con el declive del modelo de tratamiento moral, acompañado del deterioro asistencial y masificación de las instituciones, las entusiastas publicaciones surgidas principalmente de la pluma de sus internados van disminuyendo, pasando las existentes durante la primera parte del S. XX a tomar un carácter y orientación básicamente institucional y donde los contenidos escritos por los propios pacientes no dejan de ser meramente testimoniales, pudiendo considerarse instrumentos más al servicio de la propia institución y sus trabajadores que como una herramienta terapéutico-ocupacional dirigida a la población hospitalizada.

Un nuevo y renovado empuje en la publicación de revistas, ya en tiempos de la II Guerra Mundial, llega de la mano de la llamada Psicoterapia Institucional francesa, que contempla los boletines internos ciclostilados como un medio ideal para la divulgación de información, favorecer la autogestión de los pacientes ingresados e incluso colaborar con su tratamiento al incluir comentarios de los psiquiatras a algunos de los textos publicados. El impulso es tal que llega a asegurarse que en Francia, para 1966, “*casi todo servicio publica un boletín*” (4). Recurso institucional que solo muy tímidamente empieza a introducirse en España a finales de dicha década.

Los objetivos principalmente terapéuticos van dando paso progresivamente a enfoques ocupacionales menos ambiciosos, derivando los talleres de revistas a ser parte de diferentes programas de rehabilitación. Al principio en formato casi artesanal (textos mecanografiados y dibujos

recortados, en fotocopias grapadas con un precario aspecto formal), para con la aparición de los procesadores de textos y editores digitales, adquirir formatos estéticamente más cuidados (maqueta digital con fotografías y gráficos, color, impresión y encuadernación semiprofesional,...). Finalmente, gran parte de la producción deja de ser impresa en papel para divulgarse en Internet en forma de blogs y páginas web, cuyo más reciente desarrollo son aquellos publicados de forma individual por iniciativa de personas con una enfermedad mental u otros que, alejándose del modelo y tipo de contenidos más tradicionales, buscan el empoderamiento y la recuperación, a la vez que persiguen combatir el estigma asociado a la enfermedad, generalmente escribiendo “en primera persona” tal y como ha venido también a identificarse este tipo de escritos.

Algunos ejemplos de revistas, más o menos encuadrables en cada uno de los anteriores modelos, se presentan en la tabla 2. Ahí se incluyen también otras tres publicaciones que resultan difíciles de encajar en la clasificación propuesta: a) *L'Antialieniste*, publicado en 1893 en París por Charles Etlinger, ingresado en Bicetre, que se muestra en sus páginas sorprendentemente crítico y ofensivo frente a diversos alienistas de la época, y a quien conocemos clínicamente tras aparecer como ejemplo diagnóstico de “locura moral”<sup>1</sup> en la obra de Philippe Chaslin (5) b) *Il Picchio*, promovido en 1962 por Basaglia en Gorizia y que este utilizó como plataforma divulgativa de sus planteamientos anti-institucionales (6). c) Y el *Globo Rojo* que hemos considerado, quizás de forma excesiva, como anti-convencional, tanto por sus objetivos, como por los contenidos y forma de presentación y divulgación, y el consiguiente eco generado en el exterior, no solo en diferentes medios periodísticos, si no en otro tipo de producciones artísticas tales como la obra poética de Leopoldo María Panero o la pictórica de José Luis Zumeta. Anti-convencional también por surgir expresamente sin ánimo estrictamente terapéutico, pedagógico ni rehabilitador, no promovida ni apoyada económicamente en un primer momento desde la institución, sin secciones fijas ni prefijadas, sin dar especial referencia de actividades o celebraciones de la institución, no siendo corregidos formal-

mente los textos ni especialmente seleccionados, teniendo cabida cualquier producción de los participantes entre sus páginas. En cuanto a su inspiración general, en la tabla 3 se extraen algunos párrafos de una carta escrita en los primeros años intentando explicar la experiencia.

**Tabla 3. Texto extractado de una carta escrita en 1984 en respuesta a la solicitud de información por parte de otra institución psiquiátrica interesada en la experiencia**

*...Desde un principio rechazamos de plano la posibilidad de utilizar la actividad como una “técnica terapéutica”, sino más bien lo encuadrábamos dentro de las necesarias actividades socioculturales de todo colectivo humano que, junto a la movilización del ambiente sanatorial, a nosotros nos permitía ilusionarnos dentro de un proyecto de este tipo... Rechazamos toda posibilidad de crítica y análisis del material aportado, así como intentamos en lo posible evitar connotaciones pedagógicas u orientaciones formales que, si bien son presumiblemente necesarias en un taller de literatura, no era nuestro caso.*

*Nos animaba la posibilidad de “sorprender” al lector con la creación espontánea sin más aditamentos, junto a la posibilidad de un lugar de encuentro donde los pacientes pudieran utilizar su palabra. Por esta razón intentamos en lo posible evitar toda publicación de material no aportado por los propios enfermos queriendo evitar jerarquías dentro de los escritos junto a un presumible riesgo de adoctrinamiento desde ellos.*

*...proyectamos que todo el trabajo lo hicieran los propios pacientes (pasar a máquina, buscar iconografía, montar las hojas, encuadernar...), aventurando así una nueva gama de actividades paralelas. Esto, bien pronto nos dimos cuenta que no era posible, no disponíamos de tiempo personal, ni de otras personas que pudieran dirigir todo ello... La metodología que seguimos fue una reunión semanal donde se llevaba el material realizado y donde se discutían los aspectos más relevantes de la marcha de la edición. Como ya he comentado en un principio la asistencia era escasa, en algún momento una o dos personas, pero con el tiempo acudían regularmente cerca de 20 personas.*

*...Se puede asegurar que las reuniones eran uno de los momentos semanales más agradables, tanto para los pacientes como para nosotros. Si bien estaba fuera de nuestro ánimo el suponer una actividad terapéutica, es innegable el papel positivo de la revista en algunos de los pacientes... Con el tiempo surgen una serie de actividades secundarias como un local propio e identificado, tablón de anuncios, fiestas, excursiones, quiniela, biblioteca... en general todo ello animado desde dentro del grupo...*

31 octubre 1984

<sup>1</sup> Categoría diagnóstica que hoy identificaríamos mejor como trastorno de personalidad de tipo psico o sociopático.



Tabla 2. Ejemplos de publicaciones periódicas realizadas por pacientes psiquiátricos. La inclusión en una u otra columna no excluye otras características del resto. Algunas otras revistas en Latinoamérica no incluidas arriba: Ecos de Las Mercedes (Argentina, 1995); Nanacinder (Venezuela, 1954); Sale el sol (Venezuela, 1998); Guillermo (Venezuela, 1999); Momento Narrativo (Venezuela, 2003). No se incluyen otras publicaciones en idiomas diferentes al español, inglés, francés e italiano

| 1837  | 1865   | 1900   | 1947  | 1960   | 1970   | 1980   | 1990   | 2000  | 2010   |
|---|--|--|---|--|--|--|--|---|--|
| <b>Tratamiento moral</b>  | <b>"Literatura lunática" y "locos literarios"</b>  | <b>Orden institucional y espíritu corporativo</b>  | <b>Psicoterapia institucional</b>   | <b>Psicoterapia institucional</b>  | <b>Anti institucional</b>  | <b>Anti institucional</b>  | <b>Rehabilitación y Terapia ocupacional</b>  | <b>Rehabilitación y Terapia ocupacional</b>   | <b>Recuperación, contra-estigma, en primera persona</b>  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>- Retreat Gazette (1837)</li> <li>- Asylum Journal (1842-46)</li> <li>- The Illuminator (1843)</li> <li>- The New Moon (1844)</li> <li>- The Morningside Mirror (1845)</li> <li>- The Chronicles of the Cloister (1848)</li> <li>- Gartnavel Gazette (1855)</li> <li>- The Opal (1850-1860)</li> <li>- Excelsior (1857)</li> <li>- The York Star (1857)</li> <li>- La Razón de la Sinrazón (1865)</li> <li>- Loose Leaves (1870)</li> <li>- The Meteor (1872)</li> <li>- The Friend (1872)</li> <li>- The Sunnyside Chronicle (1887)</li> <li>- St. Andrew's Review (1888?)</li> <li>- Under the Dome (1889)</li> <li>- The Fort England Mirror (1891)</li> <li>- The Conglomerate (1891)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Le Gleaner de Madopolis (1865)</li> <li>- Diario dell' Ospizio di San Benedetto in Pesaro (1872)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- The Hydra Edimburgo (1917...)</li> <li>- Orchard Leaves M.d.C. (1934)</li> <li>- Salud y Alegría (1943)</li> <li>- The Broadmoor Chronicle (1944)</li> <li>- Crichton Scoop (1945)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Le Tremplin (1948)</li> <li>- Le Chantier (1950)</li> <li>- Trait d'union (1950)</li> <li>- La Borda Éclair (1950s)</li> <li>- Ambiente [mural] (1966)</li> <li>- Vida Nueva (1968)</li> <li>- Club Pere Mata (1972)</li> <li>- La Voix de Centujean (2013)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Amunt (1970s)</li> <li>- Espigas (1970s)</li> <li>- Comunidad (1971)</li> <li>- La Chispa (1973)</li> <li>- La Tapia (1973)</li> <li>- Altozano (1977)</li> <li>- Ambiente (1978)</li> <li>- Terapia 2000 (1979)</li> <li>- Convivencia (1981)</li> <li>- Elefante (1981)</li> <li>- Video-diario CPB HD (1984, ca.)</li> <li>- En un momento dao (1984)</li> <li>- Torre de la Creu (1984)</li> <li>- Ying Yang (1986)</li> <li>- De 3'30 a 5 (1990 ca.)</li> <li>- Petirrojos (1990s)</li> <li>- La Idea (1990s)</li> <li>- Actual (1990s)</li> <li>- El eco del hospital (1992)</li> <li>- Síntesis (1990s)</li> <li>- El Eco de los residentes (1994)</li> <li>- Taoka (1995)</li> <li>- Mentalmente Hablando (1997 ca.)</li> <li>- C.T... OYE (1997 ca.)</li> <li>- Lo + destacado (2010)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- La Voz de Museo (1998)</li> <li>- Reflejos - Zaragoza (1998)</li> <li>- Reflejos - Zamora (2000)</li> <li>- Palabrería (2002 ca.)</li> <li>- Tisana (2003 ca.)</li> <li>- Espacio abierto (2003)</li> <li>- Nuevo Eco (2003)</li> <li>- Trebol (2004 ca.)</li> <li>- Papyrus (2004 ca.)</li> <li>- Gaiola Aberta (2005)</li> <li>- La Pérgola (2005)</li> <li>- Despertares (2005 ca.)</li> <li>- La Flipadura (2006)</li> <li>- Manos abiertas (2007)</li> <li>- g14@kik (2008)</li> <li>- Ya te vale (2008)</li> <li>- Descúbrenos (2008)</li> <li>- Comunicando-nos (2010)</li> <li>- K passa (2010)</li> <li>- La Poililla (2010)</li> <li>- Algo se dice [mural] (2010s)</li> <li>- Palabrería (2012 ca.)</li> <li>- Revista de Mente (2012)</li> <li>- El Periodiquín (2012)</li> <li>- Superchula (2014)</li> <li>- ARTerías con locura (2014)</li> <li>- Vimbios (2014)</li> <li>- Revista UTCA (2014)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- USMI Jaen (2006)</li> <li>- Marionetas terapéuticas (2007)</li> <li>- Reflexiones de un loco (2007)</li> <li>- CRPS León (2008)</li> <li>- URA Macarena (2008)</li> <li>- Cada loco con su tema (2008)</li> <li>- Nuevo Eco (2008)</li> <li>- Saltando Muros (2009)</li> <li>- Revista Tisana (2009)</li> <li>- Comunicando-nos (2010)</li> <li>- AYUCA (2010)</li> <li>- CRPS Salamanca (2010)</li> <li>- O candil sen luz (2011)</li> <li>- Gritando en blog baja (2012)</li> <li>- La Tribu Irratia (2012)</li> <li>- Rompecabezas (2012)</li> <li>- Arraztalo (2012)</li> <li>- Conxolusion (2012)</li> <li>- UTMS Sokoa Caser Betharram (2013)</li> <li>- Gure ahotsa (2013)</li> <li>- URA Algeciras (2013)</li> <li>- Fundacion Manantial (2013)</li> <li>- Iblitzermania (2013)</li> <li>- Versos como azadas (2013)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Globo Rojo (1982)</li> <li>- Orientación Anti convencional</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Il Picchio (1962)</li> <li>- Orientación Anti institucional</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- L'Antialieniste (1893)</li> <li>- Orientación Anti alienista</li> </ul> |



El objetivo del presente trabajo será esbozar un breve recorrido histórico a lo largo de la pequeña historia de esta última revista, sin entrar a la descripción ni análisis en extenso de sus contenidos, accesibles en su totalidad en otro lugar.<sup>2</sup>

Globo Rojo (GR) fue una experiencia digamos que “alternativa” que tuve la oportunidad de impulsar (GR nº 9 p. 9), junto a otros compañeros<sup>3</sup>, a principios de la década de los 80 en el Hospital Psiquiátrico de Santa Águeda en Mondragón, antiguo balneario donde Cánovas fue asesinado por el anarquista Angiolillo en 1897 para poco después ser comprado y reinaugurado como hospital psiquiátrico por la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios. Tal y como suele ser habitual para otras publicaciones similares, “Globo Rojo” fue el título seleccionado por los primeros redactores del fanzine de entre un total de más de 50 pintorescos nombres, propuestos en una animada reunión (GR nº 4, p. 4). Describía la vívida alucinación de uno de los redactores en forma de bola encarnada que se le acercaba y alejaba.

En el hospital han existido también otras publicaciones, tanto antes como después, si bien muy diferentes entre ellas. Con el optimista título de “*Salud y Alegría*” se editó una a principios de los años 40 (desaparecida en pocos años para reeditarse de nuevo durante un tiempo al inicio de los 60). La mayor parte de sus contenidos tenían un carácter institucional y religioso, con limitadas aportaciones por parte de los enfermos hospitalizados que es evidente

debían ajustarse al canon estético y moral impuesto por la publicación ocupándose de los contenidos más livianos y humorísticos. Ya más recientemente a mediados de 2008, otro grupo de personas, coordinados por el Servicio de Terapia Ocupacional, retomaron la idea de una publicación desde dentro de la institución bajo el futurista nombre de “*g14@klik*”. Algunos de los redactores habían participado antes en el Globo Rojo, aunque para la mayoría era un reto totalmente nuevo. Obviamente es un producto totalmente diferente que en estos momentos lleva editados al menos 9 números, maquetados digitalmente con gran cuidado y profusión de imágenes a todo color.

La principal premisa editorial del Globo Rojo fue la publicación de la producción literaria y gráfica de los pacientes sin censuras, correcciones ni otras manipulaciones, lo más fielmente posible a su forma de producción espontánea. El resultado fue un fanzine, primero tirado en fotocopias y luego en la propia imprenta del Hospital, que empezó a venderse por 100 pts. en los bares de Mondragón por los propios pacientes, así como en un par de librerías de las entonces denominadas progres de Bilbao y San Sebastián, para acabar siendo vendidos a 150 pts. el ejemplar tras un breve periodo en que llegó a costar 200 pts. entre los números 12 y 15. De forma inesperada el proyecto tuvo un relativamente importante eco mediático y diversos reporteros se acercaron al sanatorio interesados en la experiencia, que se mantuvo con mayor o menor frecuencia en la aparición de números sucesivos a lo largo de los años, llegándose a publicarse un total de 24 números de aparición muy irregular entre junio de 1982 y algún momento de 1999.

<sup>2</sup> Los 24 números publicados del Globo Rojo (1982-99) se encuentran digitalizados en [https://drive.google.com/folder/view?id=oB\\_JcP4T6G7QjTk5QRmNCYIFFUEk&usp=sharing](https://drive.google.com/folder/view?id=oB_JcP4T6G7QjTk5QRmNCYIFFUEk&usp=sharing), pudiendo consultarse una colección de copias originales en la biblioteca municipal de Mondragón. La información aquí recogida puede ampliarse en <http://www.psiquifotos.com/2009/07/81-el-globo-rojo.html> y <http://www.psiquifotos.com/2010/04/136-el-globo-rojo-y-sus-psiquifotos-en.html>, donde están también accesibles diferentes imágenes y varios de los documentos aquí citados.

<sup>3</sup> Aún a riesgo de olvidar a varias otras personas que participaron en mayor o menor medida a lo largo de los años, citaré a los médicos residentes Pablo Gallastegui en los inicios y Mabel Marijuan como continuadora en una primera época, seguidos por la trabajadora social Cristina Padilla que luego mantuvo el proyecto a lo largo de los años acompañándolo de toda otra serie de actividades socioterapéuticas.

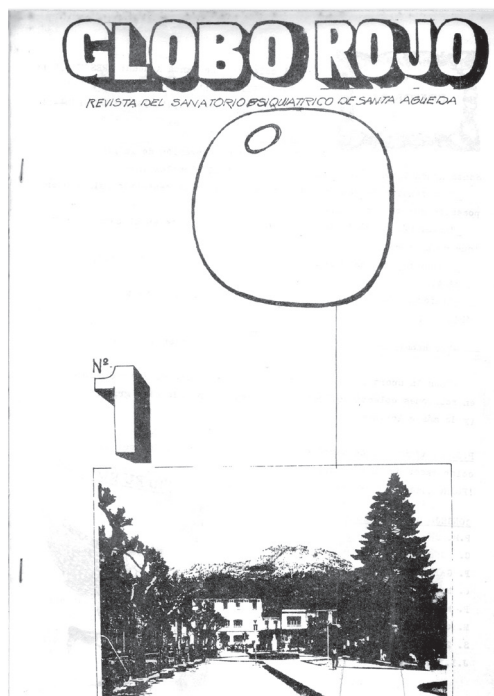


Imagen 1. Ejemplar nº 1 (junio de 1982) del Globo Rojo.

En su última época se observa que cada vez costaba sacar más un número, llegando a demorarse incluso más de 1 o 2 años entre sí, resultando ahora muy difícil datar con fiabilidad los ejemplares dado que estos no van fechados en ningún lugar, pudiendo ordenarse únicamente por el número impreso en la portada (tabla 4). Parece ser que posteriormente hubo algún intento frustrado de reedición en 2005 en un formato diferente, que finalmente no pudo despegar.

La publicación surgió como fruto de diversas discusiones acerca de la necesidad, según nuestra forma de ver, de una actividad en el ámbito hospitalario que, junto a ciertas características ocupacionales y socio-terapéuticas para los pacientes y sin ser estas el objetivo principal, a nosotros nos permitiera un mayor acercamiento a lo que en aquellos momentos nos referíamos como “mundo psicótico” actuando asimismo como medio de divulgación al exterior de parte de ese mundo interno de los pacientes. Así se apoyó en dos premisas fundamentales como fueron “*revista interna para el exterior*”, donde encontrar cabida “*todo lo de todos*”. Para Goff-

man (7), la aparición de boletines como órganos institucionales buscaría delimitar la institución como dentro de un círculo que le confiriera cierto tono de realidad pública a su mundo interior, siendo en ese sentido lo contrario de lo pretendido por el Globo Rojo cuyo principal afán estaba dirigido precisamente a legitimar la irrealidad de ese interior.

Tabla 4. Año probable de publicación de cada número del Globo Rojo

| Nº | Año        | Nº | Año  |
|----|------------|----|------|
| 1  | Junio 1982 | 13 | ¿?   |
| 2  | 1982       | 14 | 1990 |
| 3  | 1982       | 15 | ¿?   |
| 4  | 1983       | 16 | 1991 |
| 5  | 1983       | 17 | 1991 |
| 6  | 1984       | 18 | 1992 |
| 7  | 1984       | 19 | 1992 |
| 8  | 1985       | 20 | 1993 |
| 9  | 1986       | 21 | 1994 |
| 10 | 1987       | 22 | 1995 |
| 11 | 1987       | 23 | ¿?   |
| 12 | 1988       | 24 | 1999 |

Estábamos también muy influidos por los postulados psicoanalíticos en relación con el inconsciente y por este motivo, interesados en el papel que la denominada escritura automática pudiera tener como vía de acceso al mismo, así como en lo atractivo de dicha técnica utilizada desde el punto de vista de las corrientes surrealistas. Perspectiva compartida seguramente por muchas de las personas que se interesaron extramuros por la revista, esencialmente por la calidad o al menos surrealismo e impenetrabilidad de los contenidos, que llegaron a recogerse incluso en alguna revista literaria (8), o los hicieron merecedores de arrebatadas reseñas que fueron acogidas entre el desconcierto y el

agradecimiento por los protagonistas de todo aquello (Imagen 2). Por otra parte, en un momento en que las instituciones asilares habían empezado poco tiempo atrás a abrirse al exterior, este tipo de experiencias, entendidas como estrategias ocupacionales y expresivas, tenían sin duda su tirón como noticia periodística bien merecedora incluso de alguna que otra imagen gráfica acompañante (9-14).

Editada en un principio en forma de fotocopias grapadas, poco a poco se intenta dignificar lo más posible su presentación y con ella el valor aparente de sus contenidos, se añaden dos tintas a la portada y en algún número las páginas interiores, aunque monocromáticas, se imprimen en diferentes colores alternos. La impresión y grapado se realizaba en la propia imprenta de los talleres ocupacionales del hospital, para luego externalizarse en 1988 a una imprenta fuera (GR n.º 12, 1988). Previamente se había solicitado el número de “Depósito Legal” (SS. 341-85), adquiriendo de esta manera un carácter más público y oficial (GR n.º 8, 1985). Financieramente en un principio se pretendió pudiera ser autosuficiente, apoyándose en el dinero derivado de su venta y como búsqueda de la mayor independencia posible frente a la propia institución, sin embargo esta opción retraía los fondos que también se pensaba podrían destinarse a otras actividades sociales que reforzaran al “Comité Editorial”.

En relación con los contenidos, desde el primer momento se propuso evitar su presentación y maquetado en forma de secciones tópicas más o menos habituales en otras publicaciones amateurs (noticias, deportes, cocina, humor, pasatiempos...) que, sin poder competir con las revistas profesionales al uso, por otra parte no aportarían mucha novedad o interés añadido para el público general. Igualmente se evitó incluir secciones que pudieran conllevar cualquier tipo de ánimo pedagógico o de adoctrinamiento por parte de personas ajenas a la redacción, lo que ocasionalmente generó ciertas tensiones al entender la institución que siendo una publicación interna podría también utilizarse para sus fines pastorales.

Con todo ello, no era entonces necesaria la emulación del escribir periodístico o “sano”, si no que podía tener cabida cualquier producción

literaria o gráfica, por extraña, incomprensible o primitiva que pudiera aparentar, tales como garabatos, pequeños dibujos, neologismos y construcciones literarias idiosincráticas incluidas las faltas de ortografía si se diera el caso. Todo valorado y maquetado en pie de igualdad con otras aportaciones formal y académicamente más elaboradas. En este sentido, tuvo también mucha importancia la composición y presentación estética de cada una de las páginas, buscando una imagen visualmente atractiva al enriquecerse con heterogéneas imágenes recortadas de otros lugares. Un tipo de actividad que primero fue pensada podría realizarse por el propio grupo de pacientes, pero que sin embargo solo pudo sostenerse por el interés individual desde la coordinación.

Sin embargo, lo cierto es que los principios de la experiencia no fueron todo lo fáciles y coloristas que ahora pudiera parecer. A pesar de existir ya para aquellos años múltiples experiencias de publicaciones periódicas en instituciones psiquiátricas, intramuros fueron muchos los que contemplaron la experiencia con escepticismo, sino incluso como amenazante del orden institucional. Hubo días, al principio, en que ni siquiera se puso a disposición del pequeño “comité editorial” un local adecuado, con lo que ocasionalmente las reuniones tuvieron que realizarse en el descansillo bajo el hueco de la escalera de la planta baja de uno de los pabellones. Incluso, a pesar de realizarse en los talleres “ocupacionales” del propio hospital, el coste de la impresión valorado a precio de mercado se presentó ocasionalmente en forma de factura nominal a nombre del promotor, cantidades a las que hubo que hacer frente en detrimento de las posibles ganancias que en su momento se pensó irían a un fondo destinado al disfrute de los colaboradores en forma de excursiones y otras celebraciones.

Con la aparición de cada número, la publicación fue siendo cada vez más conocida en el entorno, con el consiguiente eco en los medios (15-17), incluida una sonada aparición en la revista erótica LIB (18), que dan cuenta de su existencia. Es posible este impacto en el exterior, más que los beneficios observables dentro de la propia institución, lo que llevó a consolidar la existencia de la revista como vemos, ya en 1984, en el suplemento dominical de un influyente rotativo



# Un fanzine en Santa Agueda

## Realismo

Si, se llama "Globo Rojo" y se lo montan los internos, o si queréis elegid cualquier otro tapujo técnico, que a ellos mayormente les da igual, es al hombre de la calle y a la gentry —biempensancia: equivale a turbotset, sólo que con remoque— a quienes perturba la palabra manicomio. Recibes el panfleto, lo hojeas, lo huelas con los ojos de leer cosas alienígenas de esa casta a quien tanto nos gustaría reinsertar en sociedad, sólo que ya sabe usted lo que pasa, son utopías, y además con el paro que hay. Luego cambias de mirada, arrojas lejos de ti los ojos de pollo de miembro de las masas sensatas, haces un esfuerzo por ser objetivo, aunque sólo sea una vez en tu vida, y ya está el milagro: lo del "Globo Rojo" es exactamente lo que intentan hacer, desde hace la tira de años, generaciones y partidos estéticos. Tristantzaristas y dadás, ultraístas y automáticos, bretonianos y de-Cloc, incubos, súcubos y transcubistas de lo mental, lo jasperiario, lo subliminal, lo espiritista, lo mediomímico. El surrealismo está ahí, en los redactores denodados que en Santa Agueda

confeccionan su "Globo Rojo". Desde luego, el precio —el del surrealismo espontáneo— viene a ser un poco caro. Y te produce sonrojo y repulsa de ti mismo —de tu especie— recordar cómo a veces nos definimos como esquizotímicos, neuróticos, maniaco-depresivos, paranoicos, cómo adoptamos incluso al hacerlo poses de aristocracia psíquica desde el privilegio de la libertad. Luego queremos hacer poesía abstracta y no nos sale. Cómo nos va a salir.

## Superrealismo

En una de las páginas dice Mtz. Morrás, intentando explicar a qué le llama el "Mopitas"; escribe: "Es un idioma que no pincha en la psiquiatría, es un idioma de calle" Y: "Te diría que es un modo, yo creo que en el día y mes de diciembre, como te he dicho que es un idioma que no piensa la psiquiatría, que es de vía libre. Es un sudor que ejerce una función de fuerza en esa cuestión del As, de la casa, del sexo". Y páginas atrás, la fascinante peripecia de alguien que se presenta así: "Como soy marino y nací en tierra mi nombre será: El

Marino Terrestre". Este colaborador se embarca de polizón en el Neptunia, y aquí empieza todo. No nos cabe. Es imposible. "Globo Rojo" es un documento demasiado intenso para que el lector condescendiente y reposado se haga una idea, quiero decir un prejuicio. Baste decir que cualquiera de los argumentos de diez, quince o cincuenta líneas aquí incluidos le harían la boca tonta a más de un guionista de tebeo duro.

## Irrealidad

Y, cielos, será verdad, no hay línea editorial, no hay libro de estilo, no hay límites de espacio, no hay hora de cierre, no hay intrascensura. Desde "Globo Rojo" dedos y bolígrafos inofensivos dejan a la cordura en pelotas, escarnecen sus ritos de medida, sus supersticiones gramaticales, su limitación expresiva, sus cursis esfuerzos —en el sentido que a lo cursi se le da en los sainetes— de rígida excentricidad, de mesurado dislate, de coqueísmo con los tabúes cerebrales. "Globo Rojo" es la libertad de creación como subconsciente cotidiano, aflorado y genuino. Gente que optó por el expresionismo directo. Héroe.

Se celebró la reunión de "Globo Rojo", en la cual se reparó en varias noticias. Amén de un verso dirigido desde Oviedo, se leyó un artículo editado en el Egin del día 18. En el cual se ruega a su autor se dirija en terminos "cristianos" ya que de "subirse a la parra" nada.

Primeramente hay que saber el castellano antes de "latinajos" y luego en idioma moderado, decir franca y llanamente lo que se piensa. (elogiable artículo, el cual agradecemos).

El marino terrestre.

"Era un poco infantil, porque eso de Mopitas se le ocurre al más pintado".

Pedro Martínez Morrás.

Sr. R. Castellano. Leído el Egin, le aplaudo por nuestras reivindicaciones y abreviaturas cerebrales y desmensuradas de Globo Rojo. Yo Fredi, le doy las gracias en nombre de todos, si es claro que no se podría censurar el Globo Rojo si es cierto porque ni un Cesar en tiempos de los romanos no nos hubiera echado a los leones sino que hubieramos estado en el Senado.

Por tanto, Sr. Castellano, amén de lo que escribimos lo hacemos con mucho gusto y en próximas ediciones esperamos complacerle con más paradojas no cerebrales, sino estructurales y benéficas al síndrome de la Democracia.

Desde aquí, en nombre de todos, gracias. Y lo de heroes es un poco hombrano y nos engrandece ya que hay gente que nos entiende. G.A.D.

Fredi.



Imagen 2. Página 12 del nº 6 (1984) del Globo Rojo. Reproducción de una reseña (12) publicada en prensa y algunas respuestas surgidas al hilo de la misma desde parte de los redactores aludidos.

autonómico donde se publicó un amplio reportaje explicando la pequeña historia de la revista y se presenta por parte de la dirección como “*parte de las distintas vías de terapia ocupacional que está llevando a cabo este sanatorio*” (19). Para entonces las reuniones de trabajo se realizaban semanalmente en un recuperado salón junto a la cafetería con un orgulloso cartel que lo identificaba como la “Redacción”, y al que empezaron a acudir también alguna que otra paciente del vecino hospital de mujeres, con administración y dirección igualmente diferenciada y activa política de separación de encuadres. Para los protagonistas de todo aquello la experiencia fue un inesperado salto a una efímera fama, acompañada finalmente de alguna que otra excursión o merienda con el dinero conseguido de la venta de la revista.

Fredi, un entusiasta colaborador habitual, escribía entonces: “*No obstante (el interés) puede incluso atravesar nuestras fronteras y quien sabe si podemos aparecer en el “Figaro”, etc... o en el “Times” inglés, o alguna persona de alguna editorial interesándose por la encuadración del Globo Rojo. O puede atravesar nuestras galaxias... El Globo Rojo es una revista prácticamente para dosificar las penas de unos chicos voluntariosos... y así demostrar a la opinión pública de que aquí somos humanos y no como algunos creen que somos unos robots o autómatas o parásitos*” (GR nº 5).

El Globo Rojo tuvo un inesperado impulso en su proyección exterior con el ingreso en el hospital del poeta Leopoldo María Panero<sup>4</sup> a finales de 1986, desde donde publicó un par de libritos con referencia directa a la institución en su título, el primero “*Poemas del manicomio de Mondragón*” (20) y luego “*Globo Rojo. Antología de la locura*” (21) dejando así bien visible a nivel global el nombre de la revista sin llegar a identificarla. En esta última obra, entremezclados con un par de poesías y un breve escrito firmados por él, se recogen una selección de pequeños textos, poesías y dibujos publicados previamente en la revista por diferentes cola-

boradores. Sin embargo en ningún lugar entre sus páginas se hace referencia al origen de la recopilación como ya publicada previamente en la revista, incluso presentándola en la introducción de forma que bien pudiera inducir a confusión: “*De todo ello hay en estos textos, no aptos ni escritos para publicarse, ni siquiera muchas veces para leerse*”. Quizás es lo que ha podido llevar a alguno a pensar que dicha producción había sido promovida por él mismo en algún tipo de taller o incluso editando la revista: “*Sanatorio Psiquiátrico Hermanos San Juan, de Mondragón. Un hombre, un loco, un poeta, pasea cabizbajo por los senderos del sanatorio. Lleva en la mano una revista, Globo Rojo, una antología de textos de enfermos mentales del mismo hospital que él edita*” (22), algo que nunca sucedió realmente en manera alguna.

En el otro sentido, la incorporación de Panero enriquece y dota de un atractivo añadido a los números del Globo Rojo a lo largo de los años, con diversas aportaciones poéticas a partir del número 10 (1987) para llegar a conformar su propia sección: “*La Poesía de Leopoldo Panero*” desde 1991 hasta finales de los años 90 cuando apareció por última vez una poesía suya en el número 23. A la vez que, seguramente debido a su protagonismo mediático, resulta igualmente fuente de inspiración y recuerdo para sus compañeros, como el ingenioso dibujo de lo que podemos suponer un vehículo repartidor de pan por las barras que se adivinan en su interior, alejándose presuroso por una estrecha carretera, y ante el que un padre indica a su hijo: “*mira, es Leovolvo el panero*” (GR nº 24, 1999 p.21). Para entonces Leopoldo Panero había trasladado su residencia más o menos habitual al hospital de Las Palmas de Gran Canaria desde 1998.

<sup>4</sup> Leopoldo María Panero Blanc (Madrid, 1948 – Las Palmas de Gran Canaria, 2014) fue un poeta encuadrado en la poesía española contemporánea dentro del grupo de los novísimos.



Imagen 3. Algunos redactores del Globo Rojo en 1988 (17). Leopoldo Panero bromea con “El Marino Terrestre”, uno de los más activos y entusiastas miembros participantes desde el principio hasta su fallecimiento poco antes del último número y que incluso llegó a vender un ejemplar al entonces Lehendakari José Antonio Ardanza (16).

Más recientemente, un inesperado interés por el Globo Rojo y el recuerdo de su existencia vino de la mano de otro artista, en esta ocasión plástico. José Luis Zumeta<sup>5</sup> fue una de aquellas personas que a principio de los años 80 conoció el Globo Rojo a través de alguno de los puntos de distribución de la revista extramuros del sanatorio. De su lectura le surgió entonces la idea de realizar un trabajo inspirado en aquellos textos e ilustraciones, proyecto que quedó durante muchos años en el olvido, hasta 2006 cuando su hija Usoa, impresora y editora de arte, le sugirió retomar el plan. El resultado, plasmado en una edición limitada de 150 ejemplares numerados en formato de gran libro impreso en papel artesanal, incluye 26 textos rescatados de la revista que traducidos al euskera e inglés se intercalan entre 38 serigrafías de unas vívidas y coloridas imágenes abstractas. La obra, que se editó también en una tirada masiva en off-set y pequeño formato accesible a todos los bolsillos (23), se presentó en julio de 2009 con una importante

<sup>5</sup> José Luis Zumeta (Usurbil, 1939) fue uno de los fundadores del grupo Gaur. Colectivo de artistas vascos iniciado en 1966 con una exposición en la Galería Barandiarán de San Sebastián con obras de arte de Amable Arias, Rafael Balerdi, Nestor Basterretxea, Eduardo Chillida, Remigio Mendiburu, Rafael Ruiz Balerdi, José Antonio Sistiaga, Jorge Oteiza y el propio Zumeta, convirtiéndose en pioneros en muchos aspectos artísticos y punto de referencia internacional del arte en el País Vasco.

exposición temporal titulada “*Oi! Bihotz Ay! Corazón Oh! Heart*” en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, recorriendo posteriormente diferentes pinacotecas y galerías con el consiguiente reflejo mediático que obviamente hizo reactualizar la memoria e interés por la publicación.



Imagen 4. Portada de la edición de bolsillo de “*Oi! Bihotz Ay! Corazón Oh! Heart*” (23).

## Contacto

Óscar Martínez Azumendi • oscarmartinez@telefonica.net

## Bibliografía

1. Badger, B. The Retreat Gazette. Retreat Gazette. Hartford, Connecticut. Agosto 1837, nº 1.
2. Ninth Annual Report of the Trustees and Superintendent of The Vermont Asylum for the Insane. Septiembre 1845. p. 10.
3. Martínez Azumendi, O. “La Razón de la Sin Razón”, revista de los señores pensionistas de un instituto manicomio, y la otra prensa “cuerda” de la época (1865, 1879-81). Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 2015; 35 (125), 193-214.
4. Bardet. Du rôle possible du journal dans un service institutionnel. Revue de psychothérapie institutionnelle. 1967, 5 : 23-37.
5. Chaslin, P. Eléments de Sémiologie et de Clinique Mentales. Asselin, 1912. Consultada la traducción al español: Elementos de semiología y clínica mentales. Ed. Polemos; Buenos Aires, 2010. p. 630.
6. Zaccardi, M. Le riviste degli utenti dei servizi di salute mentale. Portolano digitale di salute mentale. Enero 2009.
7. Goffman, Erving (1961). Asylums: essays on the social situation of mental patients and other inmates. Anchor Books, 1961. Editado por primera vez en español como “Internados” por ed. Amorrortu, 1970.
8. El Globo Rojo. Revista editada en el Psiquiátrico de Santa Agueda – Mondragón. Porrot. Febrero 1970. Texto accesible en <http://andima.armiarma.com/porr/porro426.htm>
9. Lizarralde, A.M. El grupo de enfermos y médicos del hospital Psiquiátrico de Santa Águeda ha editado una revista titulada “Globo Rojo”. El Correo, 7 julio 1982.
10. “El “Globo Rojo” se halla a la venta en Arrasate”. La Voz (ed. Deva), 28 de julio de 1983.
11. “Globo Rojo” Santa Agedako internoek atezatzen duten aldizkaria. Egin, 6 agosto 1983.
12. Castellano, R. Un fanzine en Santa Agueda. Egin, 18 febrero 1984.
13. Plaza, E. Escritores del Siquiátrico. Una veintena de enfermos del sanatorio de Santa Águeda, en Mondragón, hacen su propia revista. El Correo, 23 abril 1984.
14. “Globo Rojo”. Santa Agedako aldizkaria. HABE, 15 mayo 1985.
15. Urquijo, T. “Globo Rojo”, una revista editada por los enfermos el psiquiátrico de Santa Águeda. Diario Vasco, 1987.
16. Arbigara. La trastienda. Egin, 23 abril 1988.
17. Agirre, J. “El Globo Rojo” edo Santa Aguedako literatura naif-a. Hemen, 2 diciembre 1988.
18. De Tena, A. Globo Rojo. Lib, 7 de agosto de 1984. p. 32-35.
19. Vado, N. “La locura del Globo Rojo”. Deia (Suplemento), Domingo 18 noviembre de 1984: 8-11.
20. Panero, L.M. Poemas del manicomio de Mondragón. Hiperión, 1987.
21. Panero, L.M. Antología de la locura. Recopilación de textos de enfermos mentales del Sanatorio de Mondragón. Hiperión, 1989.
22. García Moriyón, F. (Coord.) Matthew Lipman: Filosofía y Educación. Ediciones de La Torre. Madrid, 2002. p 298.
23. Zumeta, J.L. Oi! bihotz = Ay! corazón = Oh! Heart. Gráficas Leitzaran. Andoain, 2009.

• Recibido: 03/02/2015.

• Aceptado: 20/02/2015.